



“Podría montarse un Palacio Episcopal “trucado”. Hay que admitirle cierta libertad al montador: seguro que en la Casa del Greco, en Toledo, también hay una parte de invención”.

Postal gerundense

«Sin la parte antigua, GIRONA es horrible»

Entrevista con Josep Tarrés i Fontán, socio fundador de «Amics de Girona vella».

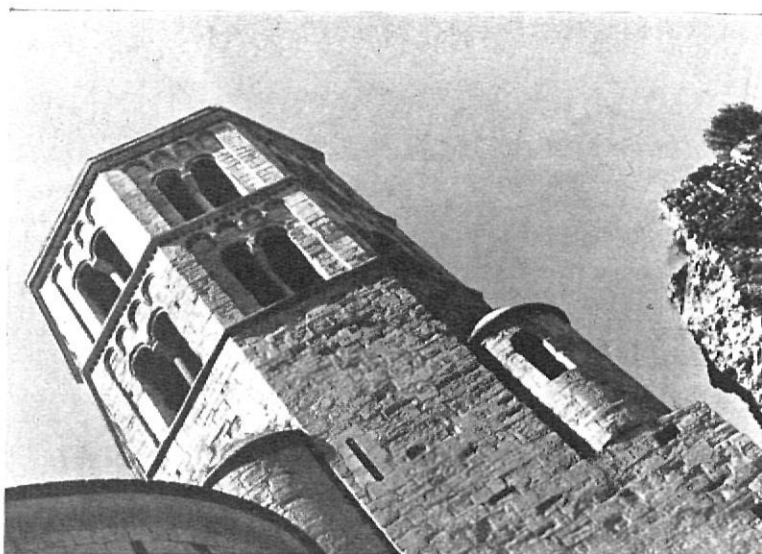
De un tiempo a esta parte — años, ya — tenemos leit motiv cívico-cultural: el Gran Museo de Gerona. Idea, propósito, emplazamiento y financiación del mismo ocuparon muchos espacios de prensa, un día. Es cierto que para los grandes quehaceres culturales que hay que emprender son precisos muchos presupuestos económicos, y también es cierto que las crisis y sus derivados han paralizado muchas germinaciones importantes en casa. Pero también es un hecho indiscutible que el secreto de lo cultural no reside únicamente en el dinero; bastantes ejemplos, y algunos crueles, hemos observado como para deducir que precisamente con dinero se pueden hacer horribles tonterías.

Pero vamos a dejarnos de entrar en el terreno estricto de la economía, porque ésta tendrá sus doctores que habrán de encender luz verde o roja, según entiendan. Mientras está encendido el ámbar podemos aportar criterios sobre

Girona como objeto histórico, buscando crear opinión, ya sea por coincidencia, ya por contraste.

Hemos buscado hoy el diálogo con un socio fundador de «Amics de Girona vella». Josep Tarrés i Fontan no sólo ha pensado y ha actuado en esta parte más noble de la ciudad, sino que ha vivido, vive, como pocos gerundenses, la secular dejadez de nuestras más viejas calles y edificios, y vive también, gozosamente, su lenta recuperación. Por encima de todo nos hace soñar una Girona distinta, una ciudad redimida de su actual dificultad; un sueño, al fin, paralelo a aquella lamentación del Cid: «qué buen vasallo, si hubiera buen señor». La opinión de Josep Tarrés estaba a flor de labio. Las respuestas se diría que estaban preparadas desde mucho antes que las preguntas saliesen a conversación. «Girona vella» es la gran esperanza y por eso la opinión de uno de sus más fieles defensores estaba ya pensada desde lo más profundo del deseo de Tarrés en pro de la ciudad antigua. Hablar con él de proyectos y de realidades es dejarse guiar, abandonado a ciegas, por los necesarios caminos de la imaginación que ya bien quisieran para sí muchos hombres responsables de nuestra vida colectiva.

— Si... pero de momento hay que tener en cuenta que el Gran Museo de Gerona, es la ciudad antigua, debidamente recuperada y ambientada. Me refiero al Museo de Artes y Oficios, que en realidad, es lo que era la Gerona Medieval, y que actualmente podría tener una atracción de visitantes multitudinaria. Esto



"El gran público no pone los pies en un Gran Museo a no ser por una exposición determinada".

naturalmente, en pequeñas instalaciones complementarias de los tres grandes museos, o zonas museísticas que deberían existir, y que de hecho ya existen aunque desfiguradas.

— **Concretemos.**

ARTE SACRO. ZONA DE LA CATEDRAL Y PALACIO EPISCOPAL

Con sus talleres de restauración de obras, policromía, talla etc. Biblioteca de arte antiguo y salas para las grandes exposiciones móviles de arte sacro y artes antiguas. Salón de conferencias para planes de estudio. Cursos de verano, etc.

Realmente sería absurdo que disponiendo de un lugar tan adecuado el Museo de Arte Religioso de la Ciudad, se hubiera instalado en otro lugar. Téngase en cuenta que las estructuras existentes, son el factor ambiental decisivo para la más auténtica comprensión de las obras. Desmerecer un escenario tan importante de reconocido valor universal hubiera sido una falta de enfoque imperdonable. También resulta lógico que sea el mismo Cabildo de la Catedral, usando, naturalmente, de las colaboraciones y ayudas necesarias, las personas más adecuadas para cargar con la responsabilidad del MUSEO DE ARTE SACRO DE GERONA, lo otro me parecería una intromisión, inadecuada.

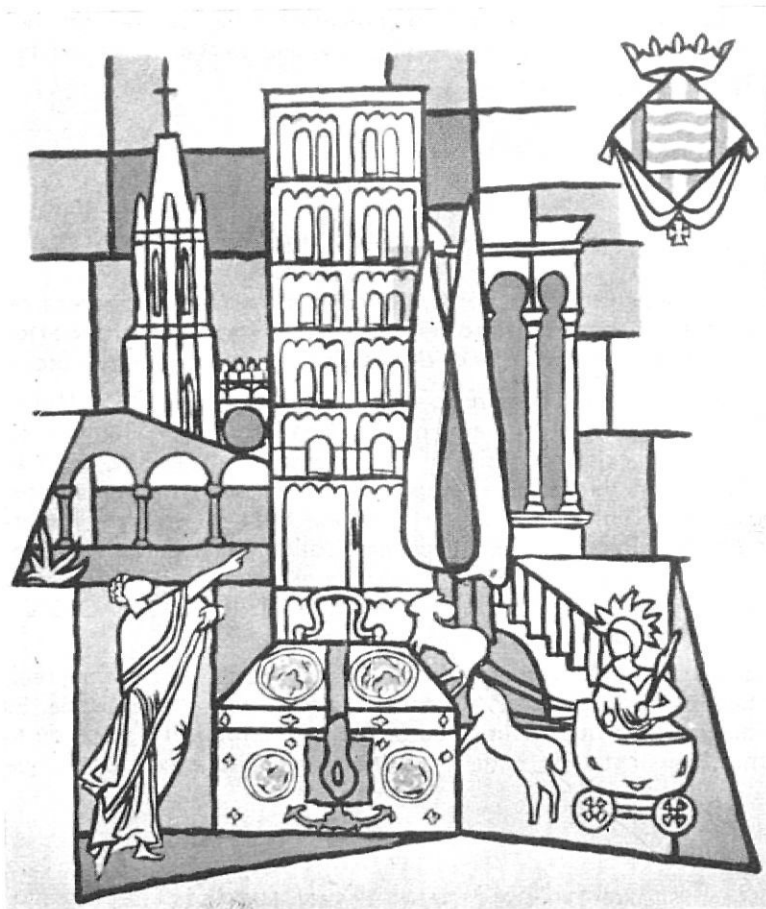
La Catedral de Gerona, es una maravilla de arte-ambiente, el día que realmente sea presentada como se merece... Gerona misma quedará asombrada. Es reconfortante, la nueva etapa que ha iniciado el Cabildo actual. El Tesoro de la Catedral de Gerona, bien instalado podría resultar una visita excepcional, que nadie olvidaría.

ZONA ARQUEOLOGICA DE SAN PEDRO DE GALLIGANS - SAN NICOLAS - SANTA LUCIA - JARDINES DEL MONASTERIO DE SAN PEDRO - PALACIO DEL ABAD - RECINTO DEL INTERIOR Y EXTERIOR DE LA MURALLA DE SANTA LUCIA. JARDIN DE INVIERNO. ROSALEDA. BAÑOS ARABES.

Esta zona, por su situación y monumentos es realmente adecuada para el MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL. Dicha zona, tendría que caer de lleno bajo las responsabilidades de la DIPUTACION PROVINCIAL, para convertirla en el museo-vivencia, de aquel sector de la ciudad antigua. Desde aquel lugar, el clima de los jardines y panorámica de la ciudad antigua es algo para vivirlo cada día. La simple panorámica de tejados antiguos, con la visión del Paseo Arqueológico y las estructuras, únicas, de la muralla norte de la Catedral, es un crimen que permanezcan acotadas al visitante. Hoy por hoy, Gerona es la ciudad que nadie puede todavía visitar. Esconder un patrimonio tan fabuloso de la cultura catalana, es algo terriblemente triste, incomprensiblemente desafortunado. Tenga presente que ahora estoy hablando del museo-vivencia, que está bastante por encima del museo — intelectual — apto sólo para estudiantes que una vez han dejado de estudiar, no vuelven al museo en toda su vida... y tal vez con razón. Hay que concebir al museo, como una necesidad física, como un impacto de la sensibilidad para todos y no como una tumba histórica para eruditos. Un museo que no sirva para sentir... es una partitura que no está orquestada.

MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO: ZONA DE LA TORRE GIRONELLA - CUARTEL DE ALEMANES - LAS AGUILAS - SANTO DOMINGO, IGLESIA Y CLAUSTROS.

Este sector realmente trascendental porque es la cabeza y remate de la ciudad antigua, permite una doble instalación de piezas de arqueología en la Torre Gironella, preferentemente romanas, y el inicio del **Museo de Arte Contemporáneo**, en el cuartel de Alemanes, que consolidado y simplemente cubierto, resultaría una pinacoteca excepcional. En cuanto podrían exhibirse en las Aguilas, distintas colecciones de numismática, cristal, armas antiguas, etc. Téngase presente que desde la Torre Gironella a Santo Domingo, y a través del recinto



Cartel anunciador de "Girona vella", proyectado por Ernest Dalmau.

interior de las murallas, existe una comunicación que puede dar al sector una continuidad realmente excepcional, entre jardines, bar-restaurante, etc. Naturalmente siempre con la posibilidad de usar del Templo de Santo Domingo, y claustros para las grandes manifestaciones de arte, congresos, Bienales, etc., sin las cuales la realización del Museo de Arte Contemporáneo, sería una utopía. La primera parte pues del Museo de Arte Contemporáneo de Gerona, es esencialmente de recuperación y restauración, sin esta base Gerona Antigua, seguirá siendo siempre un cuerpo fragmentado. Es de lamentar en la actualidad, la falta de concreción existente, que causa a Gerona un perjuicio cultural, económico y social lamentable. Si el Museo Dalí, atrae a miles de visitantes que enriquecen la cada vez más bella ciudad de Figueras, el caso de Gerona, con un patrimonio artístico único en el mundo, es realmente imperdonable. Se hace precisa una total coordinación de los tres estamentos mencionados; Diputación, Ayuntamiento y Episcopado, conjuntamente con las ayudas de los Ministerios de Educación y Ciencia (Bellas Artes) Ministerio de Información y Turismo. Ministerio de la Vivienda, conjuntamente con la colaboración de los señores propietarios del Barrio Antiguo, para que Gerona en un espacio, mínimo, de diez años, pueda presentarse como lo que realmente es: **la Florencia de las Artes Catalanas**. Es lamentable el tiempo que se pierde, porque en realidad el Museo de Arte Contemporáneo de Gerona, y podría abrirse en el **Cuartel de Alemanes** el próximo verano. En cuanto al **Gran Museo** podrá levantarse algún día, fuera murallas, suponiendo que el **Excmo. Ayuntamiento de Gerona**, sepa planificar, en vistas a un mínimo de 50 años.

— **Vamos perfilando el espíritu de los museos. ¿Qué importancia le das al montaje material de un museo?**

— Extraordinaria importancia, vital. Totalmente de acuerdo con la psicología de hoy, la vitrina no nos sirve; la clásica vitrina del museo-almacén al estilo de Perelada no es más que la negación de toda norma didáctica. En cambio el Museo Dalí es una excelente muestra de montaje: con picardía, con clima, el efecto conseguido es grande. Para pensar el montaje de un museo no hay que llamar únicamente a los arquitectos, que piensan en grandes salas, porque una pieza entre tres mil piezas desaparece y la capacidad receptiva del visitante tiene un límite; hoy estamos fatigados de imágenes y anuncios y si no tiene impacto aquello que se presenta, no es válido.

— **Vamos a situarnos en tensión de urgencia: ¿Por dónde hay que empezar a redimir «Girona vella»?**

— Saber exactamente la situación de las plazas, pozos, jardines, palacios, etcétera, que habían existido o existen en la parte antigua de la ciudad. En muchos casos su recuperación no sería imposible ni difícil.

— **¿Quién ha de ser el cerebro de esta operación «Girona vella»?**

— Un grupo de no muchas personas, con «manía» o «seba» por el barrio antiguo. Con la asesoría de uno o dos arquitectos, tal vez uno clásico y uno joven; algún artista, algún literato, alguna persona anónima de Girona, pero con «seba». Si no es así todo va a salir híbrido.

— **¿Y las entidades oficiales?**

— Tienen, perdón, deberían tener un papel de financiación, en primer lugar, y también de supervisión, aunar esfuerzos, seguir la obra y resolver problemas.

— **Y la mayoría silenciosa de Girona qué papel tiene?**

— De participación muy activa. Los gerundenses conscientes y peritos en las materias habrían de colaborar sintiéndose intelectualmente generosos. Luego hay otra generosidad: estoy seguro que encontraríamos medio millón de muebles y piezas que serían cedidos si los gerundenses se vieran tocados en el comunitario resorte de la integración, de una ciudad-museo que sería de todos.

— **¿Y los artistas?**

— Distingo dos clases de artistas: el autóctono, de la ciudad o del país, que tiene necesidad de un pasado ordenado y mostrado; este artista ha de integrarse plenamente a la obra común. La segunda clase es el utópico, artista con obra derivada de otros; éste no nos va a servir porque podría crear un anticlima perjudicial para «Girona vella». En todo caso que su participación se quede en sugerencias. Y si existiera un artista que hubiese hecho lavado de cerebro total del arte antiguo, éste tal nos sería inútil.

— Te has referido a que determinados edificios podrían tener una utilidad concreta en el contexto de «Girona vella». Me gustaría concretar más. Por ejemplo ¿qué harías de la Pia Almoina, en este itinerario que me haces soñar para la ciudad vieja?

— Me gusta empezar por la Pia Almoina. Porque entiendo que de lo que se realice en aquel edificio depende en gran parte la vitalidad del barrio antiguo. Si para Parador Nacional de Turismo era descabellado, para restaurante es excelente. Situada la Pia Almoina en la Plaza de la Catedral, para los visitantes es indispensable un lugar de descanso amplio y conversación tranquila. La hospitalidad de la Pia Almoina tendría un sentido social de «public relations» de la ciudad antigua. Sus salas, junto al restaurante, no habrían de ser un estricto museo, pero deberían cobijar, como un avance, unas buenas tallas antiguas, algún retablo importante y unas excelentes pinturas, además de una biblioteca, unos paneles informativos de todo orden, unos servicios de personal especializado, incluso con organización de visitas a la Girona vella. Vamos a situarnos en la piel del visitante: al pie de la escalinata de la Catedral, un decorado de piedra sola nos envuelve por todas partes. La Pia Almoina daría la bienvenida en tono humano al visitante, es el edificio ideal para esta función-recepción. Cualquiera otra actividad profesional o didáctica que se destine a la Pia Almoina entiendo que es errónea.

— Qué utilidad le darías al Palacio Episcopal?

— Podría servir para montar una muestra de palacio episcopal a la antigua usanza, hoy favorablemente superada por el obispo, pero que no deja de tener un valor histórico, aunque reciente. Incluso podría montarse un palacio episcopal digamos «trucado»; hay que admitir cierta libertad del montador: seguro que en la Casa del Greco, de Toledo, también hay una parte de invención. La actual estructura del palacio episcopal admitiría varias salas para conferencias, conciertos y similares. Podríamos tener allí un notable museo de tema religioso.

— Hay en la calle de la Forsa un enorme caserón, cuna sentimental de muchas generaciones estudiantiles: el viejo Instituto de Enseñanza Media. ¿Para qué sería interesante su recuperación?

— El viejo Instituto podría albergar un museo de artes populares, programado por el Ayuntamiento. Sería el museo no totalmente serio, pero amable y con gracejo. Irían a él, por definición, aquellas manifestaciones artístico-populares que han surgido en nuestras comarcas alrededor de los ciclos de Semana Santa y Navidad, «misteris», «pesebres», y complementos. Se me ocurre que en la misma calle de la Forsa podría ser ubicado un restaurant «chic» en el edificio de la antigua Caja de Reclutas, que después pasó a ser museo municipal y no prosperó.

— ¿Más edificios recuperables de la Girona vella?

— El antiguo colegio «La Inmaculada» de los Hermanos Maristas, adquirido recientemente por el Ayuntamiento, es importante tanto por su envergadura como por los jardines anexos. Del edificio hay que revalorizar su parte noble y destinarlo a archivo o actividad cultural; reservando un espacio vital para cafetería de la parte alta de la Girona vella. En cuanto a sus patios, lindantes con la calle de Cervantes, podrían convertirse en jardines al estilo de la ciudad antigua.



"Al pie de la Catedral, un decorado de piedra sola nos envuelve por todas partes. La Pia Almoina, podría ser el restaurante y "public relations" de la ciudad antigua dando la bienvenida en tono humano al visitante".

— **¿La iglesia de Sant Lluch?**

— Respetando su notable fachada del siglo XVIII podría ser el templo confortable de la «Girona vella» si su interior se modernizase debidamente, empezando por un buen parquet y acabando por la calefacción.

— **¿La antigua Delegación de Hacienda, en la plaza de Sant Josep?**

— Un gran espacio que podría albergar alguna Facultad Universitaria. Una anécdota a tener en cuenta: aquel edificio tiene el conjunto de tejados más interesante de Girona.

— **¿Qué te sugiere Sant Domènec?**

— Me sugiere muchas cosas: el Tinell de la ciudad de Girona, unos festivales de verano en sus claustros, el renacimiento del «pessebre gòtic» de Girona, el Parador de Turismo en el actual Gobierno Militar, entre otras cosas.

— **¿Y los accesos a la Girona vella?**

— Es fundamental tenerlos en cuenta. Pero antes, acabemos el itinerario: no me has preguntado por el viejo Hospital Militar.

— **Te lo pregunto.**

— El edificio del que fue Hospital Militar sería el ideal para la futura Escuela de Bellas Artes, Artes aplicadas, Arte, o como deba ser, que se merece nuestra comarca. Nuestros artistas no conocen los oficios, por falta de escuela. Es imperdonable que tanta sensibilidad como existe en nuestra tierra no se encauce en una escuela.

— **Ahora te pregunto, con todo el respeto, pero también con toda la profundidad necesaria: en el contexto de la Girona vella, ¿cómo sueñas la misión o función de la Catedral de Girona?**

— La Catedral debemos aprovecharla más. Pero cuidado, que no podemos afectarla por la circunstancia de que actualmente «sirve poco» o de que «es mínimo» el servicio de la misma a los fieles de Girona; estas circunstancias de hoy pueden no durar. De entrada tendríamos que disfrutar de una Catedral más abierta e iluminada, porque es un museo gratuito y eso hay que agradecerlo. El gótico y el barroco allí contenidos es totalmente imposible gozarlos en otro lugar. Habría que estar alerta para no dejar alterar ni la más pequeña parte de su estructura: es el último y único interior gótico que queda en Europa. Para la *revitalización del culto tiene que haber soluciones; por ejemplo, la función religiosa del Domingo de Ramos ha muerto, pero si se permitiese a los intelectuales y periodistas de Girona que buscasen ellos los oradores religiosos, la Catedral de Girona se llenaría. Si en otro tiempo la Catedral fue importante por la estimada liturgia de su ceremonial, debería serlo aún; y más motivos de atracción podrían encontrarse en conciertos, teatro, consuetas y demás manifestaciones parecidas. Renovación, sí; pero una catedral sin cánónigos tampoco nos gustaría.*

— **¿Serían posibles las zonas verdes en la «Girona vella»?**

— No sólo «posibles», sino que algunas ya existen. Son los patios o jardines de conventos y casas particulares, hoy cerrados al visitante. Me parece que no sería difícil solucionar sus aperturas o semi-aperturas, haciéndolos visibles y visitables en muchos casos. La sustitución de altas paredes por rejas sería la más elemental forma de «enseñarlos» y de desmitificar la visión de calles estrechas, falsa y postiza, que rige en «Girona vella». Urge mostrar el real plano del casco antiguo de la ciudad para sorprender a los gerundenses todos con los innumerables espacios verdes que existen en la zona y que muy fácilmente podrían ser integrados a la ciudad, por poca generosidad que manifestasen sus actuales ocupantes.

— **¿Tienes, en tus sueños de «Girona vella», un modelo determinado de ciudad prototipo?**

— Veo un parecido total con Siena. Estuve allí enviado por Ayuntamiento y Diputación de Girona para estudiar el problema de la Universidad fuera ciudad. Siena me dejó un impacto importante. Pero Siena posee una plaza del Palio que nos falta en Girona. Porque una plaza es el vehículo de la comunicación humana. Y nuestro casco antiguo sólo sirve para «pasar», no para organizar manifestaciones culturales de 3.000 personas, un mínimo para llegar a la rentabilidad de todo espectáculo. Antiguamente la Plaça de l'Oli era eso, una plaza, pero las edificaciones más o menos modernas la dejaron en simple calle, incómoda y anticomunitaria, como todas las actuales de «Girona vella». Hay que recordar con añoranza que antiguamente a cada 50 metros existía una plaza, pequeña o grande, con su pozo, sus árboles o su fuente.

— **¿Qué opinas del tráfico rodado por «Girona vella»?**

— La imagen de nuestra vergüenza pública la ofrecen estos turistas de cada día cuando a pie por la calle de la Forsa han de correr a esconderse porque los coches van a atropellarlos. Somos la última ciudad de Europa en permitir un tráfico rodado que deshumaniza una ciudad antigua. A partir de la plaza de l'Oli debería prohibirse el tráfico.

— **Esto nos lleva de la mano a hablar de los accesos a la «Girona vella».**

— Viniendo de Francia Girona vella no es visitable. Los accesos han de pensarse de forma que el visitante se encuentre en la parte antigua casi sin darse cuenta. Si en Figueras hay «psicosis de Museo Dalí», en Girona ha de pasar lo mismo con nuestra parte antigua. Girona, la ciudad «moderna» ha de ser antesala creadora de la atmósfera necesaria para promocionar «Girona vella». Hagámonos a la idea, de una vez, que Girona sin la parte antigua es una pobre ciudad de tercer orden que da la razón a Gironella con lo de «ciudad bombardeada»; sus primeros «escombros» morales son los locales comerciales vendidos en calles donde no es posible aparcar: es una estafa por parte del propietario y por parte del urbanizador. Comprarlos es un suicidio.

— **Tu largo programa merece un resumen. ¿Me lo das?**

— Yo señalaría tres etapas a realizar: primera, recuperación de espacios y edificios; segunda, restauración propiamente dicha; tercera, la gran participación-deuda de Información y Turismo, Vivienda y Bellas Artes. No es justo que los millones recaudados por nuestras comarcas no reviertan nada a la capital. Y por encima de todo, como un recordatorio a tener siempre en cuenta, pensando que el problema de la *resurrección de Girona vella* no es un simple asunto de limpieza de piedras viejas, sino algo muchísimo más importante: la solución de un problema social, porque siendo habitada «Girona vella» por innumerables personas que no acostumbran a pedir nada, la voz de la pobreza, y en algunos casos miseria, necesita la redención de unos gerundenses marginados en varios aspectos. *El prestigio de toda Girona va más allá de las piedras estrictas. Sin Girona vella, Girona es horrible.*

Al salir de la casa de Josep Tarrés i Fontán, calle de la Forsa, estaba lloviendo. Una fina lluvia sobre ambas ciudades, como hermanándolas: la nueva y desgarrada, y la antigua, la graciosa «Girona vella», la que ha encontrado en Josep Tarrés un hombre clave para la difícil consulta de su peregrinación a los orígenes.

Jordi DALMAU